

UEM: REALIDAD, ARGUMENTOS Y MITOS

JONAS SJÖSTEDT

CONTENIDO

UEM-más política que dinero **3**

El triunfo de la tecnocracia sobre la democracia **5**

Pequeñas ventajas económicas, pero grandes riesgos **13**

Mitos y contrargumentos **16**

No existe solamente una alternativa, existen muchas! **23**

Escritor: Jonas Sjöstedt
Traducción : Elmer Palma
Primera edición
Vänsterpartiet 2003

UEM-MÁS POLÍTICA QUE DINERO

Nos acercamos a un referéndum en el cual se decidirá si Suecia se integrará a la unión monetaria de la Unión Europea (UE). Esta es una decisión que es crucial no solamente para nuestra economía, sino también en torno a cuestiones como si nosotros los suecos en el futuro podremos escoger otra política económica, cuanto poder tiene que trasladarse hacia la UE, ocupación y Estado de Bienestar en nuestro país.

En esta publicación, uno de los objetivos principales es explicar diferentes argumentos en pro y en contra de la Unión Económica y Monetaria (UEM). La UEM y la moneda, es decir el euro, tratan sobre todo de política; los argumentos económicos para una moneda única en la UE, siempre han sido vagos y cuestionados. Es por eso que esta publicación, se concentra más que todo en los argumentos políticos en pro y en contra de la UEM. Si el problema de la UEM tratara de si nosotros vamos a tener la misma moneda en diferentes países, entonces el problema no sería tan complicado. Ni siquiera hubiera sido necesario quizás un referéndum sobre el tema. Quizás hasta yo mismo hubiera estado de acuerdo sobre una moneda única, si el problema solamente tratara de eso y no fuera tan complejo. Pero una unión monetaria, está acompañada de otra serie de consecuencias, las cuales son más importantes que la cuestión de si necesitamos cambiar moneda cuando viajamos o no. Es sobre esas otras consecuencias que el referéndum en nuestro país debe tratar.

La idea de una moneda única en la UE es vieja. Diferentes propuestas han sido discutidas durante algunos decenios. Pero la decisión de la UEM fue tomada en el Tratado de Maastricht en 1991. El Tratado de Maastricht es decisivo en el desarrollo de la UE en diferentes aspectos. En este tratado se concretizan los planes de una moneda única y de una política económica común. También se decide sobre el desarrollo de una política exterior unificada en la UE, para hablar con una sola voz en el mundo. Es en este tratado que se sientan las bases para el desarrollo militar común en la UE, esta unión militar está siendo construida hoy día. Asimismo, se toma la decisión de hacer que la UE seriamente comience a legislar sobre áreas que afectan nuestro Estado de Derecho y los controles fronterizos. Igualmente, se crean las bases de una política común para refugiados y de cooperación policial. Además, se establece la nacionalidad de la UE y se decide cambiar el nombre de EG a UE, es decir, Union Europea. Con el Tratado de Maastricht, se pasa seriamente a otro nivel de desarrollo de la UE: de cooperación entre los diferentes países, hacia la creación en el futuro de un Estado federado, la Federación de Estados Europeos.

Este desarrollo ha conllevado a que sean discutidos seriamente temas como la transformación de los tratados de la UE en constitución, la elección de un presidente europeo y que la UE se convierta en los Estados Unidos Europeos. El euro y la UEM son la parte más importante de este desarrollo. El objetivo de la moneda única es poder centralizar el poder económico y político en la UE, ser un pilar en la construcción de este Estado europeo.

La construcción de la UEM se ha llevado a cabo en diferentes etapas. En una gran parte de la década de los 90, los países miembros de la UE, han acomodado sus políticas económicas para poder cumplir con las diferentes exigencias de la unión monetaria. Esta acomodación ha conllevado la venta de empresas estatales y restricción en los gastos públicos. A principios de 1999, se fijaron los precios de cambio de las diferentes monedas de los países miembros de la UEM entre sí. En la práctica fue en ese entonces que los países miembros de la UEM empezaron a funcionar como con una sola moneda, tres años antes de la introducción del euro en billetes y monedas a principios del 2002. Esto significa que tenemos ya algunos años de experiencia de la moneda única

en la UE, es de esa manera que hoy día podemos comenzar a sacar las primeras experiencias y conclusiones. Podemos ver que en Suecia, económicamente no ha sido desventajoso el estar fuera de la zona euro. Nuestro desarrollo económico en este periodo ha sido mejor que en la mayoría de países que han introducido el euro como su moneda.

Si nosotros abolimos nuestra moneda, automáticamente traspasamos una parte importante de nuestra reservas de divisas hacia la UE y de esa manera, en la práctica, suprimimos nuestro banco central. Esto es un proceso irreversible. En el Tratado de la UE, no existe la posibilidad de salirse de la UEM, o si el proyecto fracasa, de abolir la unión monetaria. Cuando yo he preguntado a la Comisión de la UE, se me ha confirmado que un país que introduce el euro como su moneda, no puede arrepentirse luego de esa decisión y dejar la unión monetaria. La opción que tomemos en el próximo referéndum, es decisiva para nuestras decisiones políticas durante muchos años por delante. Uno puede arrepentirse de un no a la UEM en el referéndum, pero un sí es irreversible.

La decisión está en nuestras manos. Suecia no obtuvo una excepción jurídica en relación con la UEM en nuestras negociaciones de membresía en la UE, nuestros negociadores hicieron creer al pueblo sueco que esa excepción jurídica también era válida para nuestro país. Pero en la práctica, la UE ha aceptado que es el pueblo sueco el que tiene que decidir sobre si incorporarse o no a la unión monetaria. Esto ha sido también puesto en claro por parte de la Comisión de la UE, cuando les he preguntado sobre ese tema. Nosotros tenemos la opción de elegir. Los ciudadanos de los doce países que hoy día tienen el euro como moneda, nunca fueron consultados en un referéndum, si querían el euro o no. Si a esos ciudadanos se les hubiera preguntado sobre el tema, quizás la unión monetaria no existiera. Pero nosotros podemos elegir estar libres del euro.

EL TRIUNFO DE LA TECNOCRACIA SOBRE LA DEMOCRACIA

Cuando uno lee el Tratado de Maastricht, rápidamente uno se da cuenta de una diferencia decisiva entre la construcción de la UEM y el capítulo sobre otras áreas políticas. La dirección de las otras áreas políticas son descritas en pocas líneas, pero en ellas se pone en claro, como las decisiones serán tomadas. El capítulo sobre la UEM por el contrario está construido hasta el último detalle. En este capítulo se da respuesta no solamente a como la transición de la moneda se desarrollará, también se responde en como el banco central funcionará. Es aquí que se fija la dirección de la política económica a seguir. En el texto uno puede leer, que uno de los pilares en los que está sentado la UEM es que la especulación con la moneda es y será libre. Aquí se dice muy claro que la meta principal de la política económica es mantener precios estables, es decir luchar contra la inflación. En la práctica es la lucha contra la inflación la que va por encima de otros objetivos, tales como buen crecimiento económico, bienestar y ocupación. Es aquí donde se pone en claro que el Banco Central Europeo (BCE), no puede recibir instrucciones de parlamentarios, diputados elegidos democráticamente por sus pueblos. Es aquí que se decide que tan alto puede ser el déficit fiscal de un país y también, que tan alta inflación puede tener un país que quiera participar en la UEM.

El tratado es el sinónimo de la UE a una ley fundamental. Es único y particular el escribir el contenido de la economía política en una ley fundamental. Al igual que otras leyes fundamentales, es muy difícil cambiar el tratado de la UE. Solamente puede ser cambiado si todos los países miembros aprueban los cambios en sus respectivos parlamentos. Esto hace que cada uno de los países miembros tiene derecho de veto, en contra de cualquier cambio de envergadura sobre la dirección que la UEM tiene que seguir. Pero la mayoría de los puntos escritos en el tratado, son elecciones y prioridades políticas, las cuales en cualquier país son puntos discutidos en los parlamentos y por ende a través de sus ciudadanos en una elección.

Por ejemplo, se podría pensar que la mayoría en una población quisiera que el tema del bajo desempleo este al mismo nivel de prioridad que el tema de baja inflación, o que esa misma población quisiera que se minimizara la especulación con moneda. Sin embargo, la construcción de la UEM impide que los parlamentos nacionales realicen importantes ajustes políticos y de esa manera, los ciudadanos no pueden influenciar sobre dichos ajustes. Tanto así que si todos los gobiernos en los países miembros a excepción de uno están de acuerdo en un cambio, ese país puede detener el cambio. Ningún país de la UE ha hecho o propuesto cambios significativos en la construcción de la UEM, este es casi imposible en la UE de hoy día. Ni siquiera el gobierno sueco y sus ministros que a veces critican por ejemplo la política a puertas cerradas que el BCE lleva cabo, han propuesto algunos cambios en el tratado. La única opinión del gobierno sueco sobre la UEM ha sido que la moneda no contenga níquel, pero la decisión fue al contrario, lo cual significa que mucha gente que es alérgica al níquel puede tener problemas con ello.

A través de que la dirección de la política a seguir ha sido puesta de manifiesto en el tratado se han disminuido seriamente las posibilidades democráticas y ciudadanas de cambiar en el futuro la política económica. El valor de nuestras elecciones parlamentarias ha disminuido, cuando en la práctica, el parlamento no tiene nada que decir, es impotente ante muchas e importantes decisiones a tomar o seguir en relación a nuestra política económica. Esto es una limitación del ejercicio de la democracia, lo cual debe de ser rechazado independientemente de lo que uno piense del contenido político de la UEM.

Para reforzar la superioridad de la política monetaria, el Banco Central Europeo,

BCE, es independiente. Las decisiones del BCE sobre la moneda, son dirigidas por una dirección en Frankfurt. Los seis miembros de la dirección del BCE, están expresamente prohibidos de tomar instrucciones de parlamentarios, independientemente de que se trate de políticos de la UE o políticos de los países miembros. El objetivo de la prohibición es garantizar que los políticos y la opinión pública no puedan influenciar la política monetaria dentro de la UEM. La dirección del BCE le da prioridad a la estabilidad en los precios. Ellos no tienen que tomar en cuenta, como lo hacen los políticos, de qué manera conviven los electores con problemas como el desempleo, injusticias sociales, etc. Los bien pagados directores del BCE, son elegidos por un periodo de ocho años. No pueden ser reelegidos, si la reelección fuera posible, se piensa que ellos podrían comenzar a tomar en cuenta la opinión de los políticos que eligen la dirección del BCE, sobre política económica. Los directores de los bancos centrales en los países del euro, están conectados al BCE, a través de un consejo, llamado (ESCB). También a esos directores de los bancos centrales, les es prohibido recibir instrucciones de los parlamentarios. De esa manera, en la práctica, esos directores son los emisarios del BCE en los países miembros, y no lo contrario.

También el Banco Central Sueco se ha hecho independiente de los parlamentarios del parlamento sueco. Esto está directamente relacionado a la introducción de la UEM en Suecia. La política monetaria del Banco Central Sueco está hoy día dirigida a la lucha contra la inflación, no a la lucha contra el desempleo y por la ocupación total en la sociedad. Pero el Banco Central Sueco todavía se puede decir que es un poco más abierto en su política, que el BCE. El protocolo de sus reuniones es hecho público después de tres semanas en Suecia, esto crea espacios para un debate público sobre la política del interés. En el BCE esos protocolos y actas de sus reuniones son secretas por un periodo de 30 años. El BCE ha cuestionado la política del Banco Central Sueco, una política se puede decir con pequeños rasgos de democracia, y le exigen que esa política se vuelva más cerrada.

Pero aunque el Banco Central Sueco es independiente, va a ser de mucha importancia el que Suecia no entre a la UEM. El Banco Central Sueco adapta sus decisiones en relación a lo que es mejor para la economía sueca. El BCE adapta sus intereses y otras medidas en relación con la media aritmética en la zona euro. Si por ejemplo en Suecia tuvieramos el euro como moneda, pero otro desarrollo económico que el del común denominador en la zona euro, lo cual algunos países que tienen el euro como su moneda están ya padeciendo, de esa manera la política monetaria de la UE funcionaría muy mal para nuestra economía, es por eso que es importante mantener nuestra libertad monetaria, me refiero nuestra moneda. Si estamos libres del euro, podemos además elegir que nuestro banco central tenga más responsabilidades ante nuestros parlamentarios.

Al igual que muchas otras partes de la UE, es la unión monetaria un proyecto el cual ha sido realizado de arriba hacia abajo, verticalmente. La UE ha gastado billones en "información" para tratar de hacer a los ciudadanos más positivos al euro. A pesar de ello, la resistencia ha sido significativa en muchos países de la UE. Pero solamente en un país, Dinamarca, el pueblo ha podido elegir sobre la unión monetaria. Los daneses votaron no al euro en el otoño del 2000. En Francia, un referéndum sobre el tratado de Maastricht fue realizado a principios de los 90. Pero en esos días todavía era muy incierto, sí la unión monetaria realmente sería una realidad. La verdad es que a los ciudadanos de los países euro no se les ha preguntado si ellos quieren pertenecer a la UEM. Desde el punto de vista democrático, es muy riesgoso realizar proyectos de esa envergadura, en este caso incierto como lo es la UEM, sin permitir que el pueblo decida sobre ello.

Super Estado y política de derecha

Cuando se negoció la UEM en la cumbre de Maastricht en 1991, fueron dos corrientes políticas las dominantes en la UE, y que fuertemente influenciaron la forma de la UEM. Una de esas corrientes, fue representada por el deseo de transformar a la UE en una unión supraestatal con una política común en la mayoría de las áreas decisivas. La otra corriente era de derecha, la cual en esos momentos era la política dominante en la mayoría de los grandes países de la UE. Tanto en Europa occidental como Estados Unidos prevalecía la perspectiva de como la política económica debía ser tratada en un momento apropiado en el debate público. El monetarismo, el pensamiento de que la política económica solamente debe de ser fijada en torno a baja inflación y estabilidad de precios, era muy fuerte. El pensamiento era que otros problemas económicos, se solucionarían de una u otra manera por si solos, si el estricto monetarismo no era obstaculizado. Son esas ideas, en las cuales la UEM esta basada políticamente. La UEM fue formada en trabajo muy de cerca con las empresas transnacionales, que en silencio influyen las decisiones del desarrollo de la UE. Durante muchos años fueron las grandes empresas dentro de la UE las que construyeron la UEM, a través de su especial organización de cabildeo para la unión monetaria.

Para que una moneda única pueda funcionar en diferentes países, es necesario que la política económica sea coordinada. Ante esta situación se crearon los criterios de convergencia de la UEM, dichos criterios dirigen la política económica. Esos criterios de convergencia están relacionados sobre todo a que un país debe tener baja inflación, bajos tipos de interés, una deuda pública mínima, y un bajo déficit fiscal anual. El quinto criterio de convergencia es que el país tiene que tener el tipo de cambio fijo con relación a otros países miembros de la UEM. Además de los expuestos criterios de convergencia, las reglas de la UEM exigen que se eliminen todos los obstáculos en contra de la especulación con la moneda y las influencias políticas sobre los bancos centrales.

Ahora, cuando la unión monetaria ha sido realizada, se introduce otra exigencia de como las economías nacionales tienen que cuidarse, principalmente a través del pacto de estabilidad de la UEM. Aquí la exigencia de disciplina presupuestaria es todavía más fuerte que la exigencia de convergencia. Al país que no sigue al pie de la letra las exigencias, la UE le hace una advertencia. Si este país sigue otra línea que la trazada en las exigencias, ese país puede ser multado con muchos billones por desobediencia. Pero son solamente los países que tienen el euro como su moneda los que pueden ser condenados a pagar altas multas. En el año 2001, Irlanda fue advertida porque tenía una alta inflación y en el otoño del 2002, Portugal recibió una advertencia de que tenía un gran déficit presupuestario.

Para que esas tensiones dentro de la UEM no crezcan, es necesario que la política económica se homogenice todavía más. La estabilidad de la unión monetaria es amenazada si diferentes países euro llevan a cabo diferentes políticas económicas. En una perspectiva larga, la unión monetaria no será capaz de funcionar, si no es que la UE recibe y ensancha más su poder directo sobre los gastos públicos y el sistema tributario de los países miembros. Un desarrollo de ese tipo, es una consecuencia lógica de una moneda única. Pero eso es el objetivo de la UEM, que a través de la moneda, el poder de la política económica sea trasladado hacia la UE. Es de esta manera que también es trasladada el poder de la construcción de la política a seguir de los países miembros hacia la unión. Es a través de los impuestos y de los gastos públicos que la política es dirigida en muchas áreas políticas. Una centralización política se realiza de una u otra manera con la moneda como instrumento. El euro es un medio para poder alcanzar un fin político, la creación de un solo Estado europeo.

Esa concentración de poder político ha sido uno de los motivos principales de la

UEM. Para un país como Suecia, la transición hacia una política fiscal y una política presupuestaria homogénea, puede ser dolorosa. Nosotros en Suecia tenemos una política de Estado de Bienestar y altos impuestos más ambiciosa en relación con otros países. Para nosotros, una adaptación hacia una política fiscal y presupuestaria homogénea puede conllevar con toda probabilidad empeoramiento en nuestro Estado de Bienestar en general. Esto para poder alcanzar un nivel común entre los países miembros.

Hoy día es evidente que algunos países y regiones no están muy bien situados en la zona euro, como lo están otros. El recalentamiento de la economía irlandesa se sentiría mejor con un aumento en el tipo de interés y una moneda más valorada. En otros países, los cuales están luchando contra una economía estática y un alto grado de desempleo, se necesitaría la política económica contraria. El riesgo es evidente de que algunos países y regiones pueden ser afectados con mayor fuerza por las crisis económicas, cuando esos países ya no pueden ejercer una política monetaria propia. Cuando estas crisis suceden dentro de un país, esto se puede compensar de diferentes maneras. El valor de la moneda nacional se puede cambiar, es decir apreciar o depreciar. Empresas o asalariados pueden trasladarse dentro del país. Recursos pueden ser trasladados de una parte del país a otra, a través de diferentes formas de apoyo nacional. Pero en la UE no existen estos amortiguadores en situaciones de crisis. Con el euro, se corre el riesgo de que las crisis sean mucho más profundas y que golpeen mucho más fuerte.

El presupuesto de la UE corresponde a cerca del uno por ciento del BNP de los países miembros, dicho presupuesto es utilizado y dirigido en su mayoría en apoyos a la agricultura en la unión. Desde ahora se elevan aun más las exigencias dentro de la UE para aumentar el grueso del presupuesto común. Si esto pasara, podría la UE trasladar recursos hacia esos países que son perdedores de la unión monetaria. Pero un aumento en el presupuesto de la UE, tiene que pagarse. De esa manera, Suecia, que hoy día forma parte de los países que más contribuyen a la UE en términos netos, podría verse obligada a desembolsar más dinero para el arca común de la UE. El costo sería que, en Suecia, tendríamos que destinar todavía menos recursos para nuestros gastos en el sector público.

Las políticas agrarias y regionales, las cuales responden a los gastos absolutos más grandes de la UE, son políticas y sistemas extremadamente caros e inefectivos para el traslado de recursos entre las diferentes regiones. La UE tiene también muy mal control sobre como su dinero es utilizado. Cuando en Noviembre del 2002 el consejo de auditoría de la misma UE, dio cuentas de su análisis sobre el presupuesto del 2001, se dejó muy en claro, que el sistema de control de la UE es tan malo, que uno solamente puede certificar solamente que el 5% de los gastos de un total de 800 billones de coronas suecas son correctos. Con la UEM, aumenta la presión para que el presupuesto de la UE aumente. Esta línea tiene apoyo dentro de la misma UE, ya que más dinero significa más poder.

Una moneda única funciona mucho mejor si existe movimiento en el mercado del trabajo en toda la zona monetaria. Pero en la UE de hoy día, es sobre todo una elite muy bien calificada la que puede trasladarse entre los países miembros. Diferentes idiomas, culturas y la realidad de que la mayoría quiere y desea vivir cerca de sus familiares y amigos, hace que muy pocos se trasladen a trabajos en otros países miembros. En Estados Unidos, el movimiento en el mercado del trabajo entre sus diferentes estados federados un poco mayor que en la UE. Para aumentar el movimiento en la zona euro, suelen algunas organizaciones empresariales y algunos economistas proponer que la seguridad laboral tiene que empeorarse y que las compensaciones en caso de desempleo tienen que disminuirse. Todo esto para que la unión monetaria pueda funcionar mejor. Pero el sentirse obligado a trasladarse a otro país para poder obtener el sustento

diario, no es nada parecido a una libertad para el asalariado común y corriente.

Cada año inspecciona la Comisión de la UE como los países miembros cumplen las diferentes exigencias de la unión. También Suecia es inspeccionada, pero ya que no tenemos el euro como moneda, no se nos puede multar si es que desobedecemos las diferentes ordenes y directivas. La Comisión de la UE suele recomendar que los países miembros disminuyan los impuestos. Déficit fiscal será compensado con despidos, no con aumento a los impuestos. La Comisión suele dar detallados consejos sobre la materia a sus países miembros. En el Comité de Asuntos de la UE en el parlamento sueco, los conservadores muchas veces han constatado con beneplácito que la política a seguir que la UE le recomienda al gobierno sueco, esta muy bien representada en la política económica de la derecha en Suecia. Entre las diferentes medidas que la Comisión de la UE a querido ver en Suecia, podemos mencionar la disminución de los impuestos y la disminución en las ayudas a los desempleados. La Comisión ha aplaudido nuestro nuevo sistema de pensiones, el cual es más dependiente del desarrollo en la bolsa. Este es un sistema de pensiones el cual desfavorece a las mujeres y a esos trabajadores que tienen un menor tiempo de vida con ingresos. La Comisión de la UE, también ha aplaudido nuestro sistema de techo presupuestario, lo que significa que nosotros acá en Suecia, no podemos utilizar el superhabit que existe en las finanzas del Estado si es que así lo deseáramos. No cabe duda de que una de las causas principales por las cuales, la empresa privada y los partidos de derecha están tan encantados con la UEM, es que ellos a través de la unión monetaria, consiguen exitosamente atarnos a una política económica de derecha, una política que la mayoría del pueblo sueco repetidas veces ha descartado en elecciones generales. La última vez, en las pasadas elecciones del 2002.

El Banco Central y el tipo de cambio fluctuante han funcionado bien en Suecia durante los últimos años, y una de las causas que ayudan a eso, es nuestro buen desarrollo económico. La actividad del Banco Central ha generado grandes ingresos al estado. En los años 2000 y 2001 el Banco Central transfirió 40 billones de coronas en habit hacia la caja del Estado. Este es un dinero que directamente se utilizo para reforzar nuestro Estado de Bienestar en Suecia. Sí hubiéramos pertenecido a la zona euro, esta transferencia de dinero no hubiera sido posible, ya que nuestro Banco Central no hubiera sido independiente. El BCE y la UE se quejaron oficialmente ante Suecia, porque nosotros de esta manera utilizamos nuestro propio dinero para nuestro bienestar. El ministro de finanzas Bo Ringholm subraya sin embargo que nosotros pudimos hacer esa transferencia de dinero gracias a que Suecia no pertenece a la zona euro. 40 billones de coronas son una inmensa cantidad para reforzar el presupuesto estatal. Cantidad que puede financiar los costos de nuevas reformas durante un par de años.

La introducción de la UEM ha significado una constante presión en los países miembros, presión dirigida a disminuir los gastos en el sector público. Esos ajustes que en parte son realizados durante una coyuntura económica muy critica, no solamente han empeorado el Estado de Bienestar, sino que probablemente también han afectado negativamente el crecimiento y la ocupación. La presión sobre nuestra sociedad de bienestar aumentara si nosotros nos integramos al euro. También los simpatizantes del euro son partidarios de la regla de proteger de alguna manera la economía frente a los fuertes giros que pueden acontecer cuando ya no dispongamos de una política monetaria independiente. Cuando el valor de la moneda no se puede cambiar frente a una situación de crisis, tiene que existir un colchón económico del cual sujetarse para, de esa manera, disminuir los costos en las empresas. El riesgo es, por otro lado, que la producción sea fuertemente golpeada o que se traslade al extranjero.

Estas situaciones han sido estudiadas en diferentes trabajos estatales sobre las con-

secuencias que tiene la UEM. Existen principalmente dos modelos sobre las consecuencias de la introducción de la UEM. El primer modelo nos dice que la exigencia de habit en el presupuesto estatal debe de aumentar y el segundo modelo es la introducción de amortiguadores económicos en forma de fondos. En el último estudio sobre esas consecuencias se propone que el ahorro del Estado debe de aumentarse del dos al tres por ciento anualmente. Esta propuesta de ahorro, en la práctica conlleva a fuertes despidos de mano de obra, que en este momento nadie sabe ni donde tienen que realizarse.

La central de trabajadores (LO) en su lugar, es partidaria del segundo modelo, es decir la creación de fondos económicos amortiguadores. Ejemplo de esos fondos lo tenemos en Finlandia. Dichos fondos están contruidos en forma tal que los asalariados dejan parte de sus sueldos para esos fondos. Otro modelo es que esos fondos son financiados a través de los pagos patronales al Estado. En una situación de crisis, los fondos pueden utilizarse para disminuir los costos de las empresas, a través de disminución de los impuestos o gastos. Pero es demasiado caro el tratar de mejorar el poder competitivo de esta manera, este poder competitivo puede mejorar a través de una modificación en el tipo de cambio. Estudios de los fondos en Finlandia dan como resultado un efecto muy corto, la utilización de esos fondos solamente alcanza para unos meses. Estos fondos han sido criticados por ser una medida sin razón, solamente decoración política. En los dos casos son los asalariados y esas personas que son dependientes de nuestra Sociedad de Bienestar los que tienen que pagar el costo de desechar nuestra moneda, es decir los costos de la introducción del euro en Suecia.

Nosotros somos dependientes del sector público de una u otra manera. Algunos grupos en nuestra sociedad naturalmente pueden obtener ganancia económica, a través de la disminución de los impuestos y menos gastos estatales, mientras tanto, otros son perdedores. El balance regional en Suecia es fuertemente dependiente de que los recursos sean distribuidos a través de las transferencias estatales. Una adaptación de nuestra política fiscal y presupuestaria a la UE probablemente resultaría en un incremento de las desigualdades entre las diferentes regiones en Suecia. La igualdad de genero es también favorecida con un sector público más extenso. El sector público es un importante empleador, es en este sector donde la mayoría de mujeres trabajan. Es precisamente este sector, el que es el principal afectado cuando los recortes de mano de obra son realizados. En países con una política de bienestar mediocre, menos ambiciosa, son las mujeres las que sin salario alguno tienen que realizar diferentes tareas, trabajos, por ejemplo cuidado de niños y ancianos. Estos trabajos son en Suecia realizados a través de nuestra sociedad de bienestar igualitaria. Es por eso que las mujeres corren el riesgo de perder el doble si ingresamos a la UEM.

Una de las exigencias en los criterios de convergencia, es que los países miembros de la UEM no deben tener una deuda pública que sobrepase el 60 % del PIB. En la práctica, países con mayor deuda son aceptados, si dichos países están en camino de alcanzar la meta. La exigencia pesa sobre la deuda bruta de los países, uno no toma importancia los medios y recursos que los países poseen, por ejemplo empresas estatales, prestamos de estudio que el estado le ha dado a sus ciudadanos. Para hacer frente a las exigencias, los Estados pueden vender sus recursos y pertenencias. Estas medidas no hacen a los Estados más ricos o que la economía funcione mejor, lo único que se gana es poder enfrentar más fácilmente las exigencias de la UEM. A través de la formulación de las exigencias de la UEM se presiona a los países a privatizar empresas estatales y otros recursos que el estado posee. Toda esta política es paralela a la línea política general de la UE de privatizar, y resquebrajar monopolios estatales en áreas como la de correos, puertos y telecomunicaciones.

La media del desempleo entre los países del euro es casi el doble de alta que en

Suecia. Si se mide cuantas personas trabajan, la diferencia es todavía más grande a favor de Suecia. El desempleo masivo ha sido durante muchas décadas un problema gigante en muchas partes de la UE. A pesar de todo, la lucha contra el desempleo no es uno de los principales objetivos de la UEM. Al contrario, la exigencia de estabilidad en los precios es mucho más importante que la generación de empleo en el tratado. El BCE le da prioridad a la estabilidad de los precios sin importarle lo que esta política significa para los millones de desempleados en la UE. Si una sociedad se está acercando a la ocupación total de sus habitantes, aumenta el riesgo de que la inflación se dispare. La misión del BCE ante esta situación es tratar de enfriar la economía a través de incrementar el tipo de interés. Si hay un recalentamiento de la economía en ciertas áreas de la zona euro, la receta del BCE es entonces incrementar el tipo de interés. Sin embargo, esta medida afecta también a zonas con alto nivel de desempleo que no necesitan ninguna alza en el tipo de interés. En esas zonas un aumento del tipo de interés, es completamente contraproducente, y lo que hace es agravar aún más la situación.

El riesgo de que la UEM conduzca a una situación de alto grado de desempleo permanente, ha sido estudiado en las investigaciones estatales sobre las consecuencias que la participación en la UEM trae consigo. Existe un riesgo muy grande, y ese es que el desempleo aumente cuando nuestras industrias tienen que hacerle frente a una competencia más fuerte y ya no tenemos el arma de cambiar el valor de nuestra moneda para hacer frente a este tipo de situación.

Una situación similar no necesariamente depende de que la economía sueca ha sido descuidada, puede depender de cambios externos en el mundo que nos rodea, y en esos cambios nosotros no podemos influenciar. Un ejemplo es cuando la economía finlandesa sufrió con el colapso de la economía rusa. En Suecia nos afectaría de gran manera una baja en la coyuntura estadounidense. Si el dólar se deprecia en su valor, entonces la fuerza de competencia de nuestras empresas exportadoras disminuye muy rápidamente. Esto es así, no solamente para los exportadores a Estados Unidos sino que también para los que compiten con empresas norteamericanas o con productos donde el precio es puesto en dólares en el mercado mundial. Un ejemplo importante es nuestra industria maderera, la más importante industria sueca. Sin una política monetaria propia, puede un cambio en la coyuntura estadounidense afectarnos fuertemente, especialmente en nuestras regiones boscosas, con el aumento del desempleo y la emigración de esas regiones.

La UEM divide a la UE

La UEM es una parte indispensable del desarrollo de la UE hacia la formación de un Estado. Al mismo tiempo, nuevos países están en camino de ser miembros de la unión. Con el euro, la UE ha elegido priorizar el desarrollo hacia un Estado en lugar de la cooperación balanceada entre Estados en toda Europa. La mayoría de países solicitantes tienen economías débiles en relación con los actuales países miembros. Para una gran mayoría de países solicitantes le será muy difícil cumplir las exigencias del EMU. El precio que tienen que pagar para la adaptación a la UEM en algunos de esos países puede resultar muy caro. Los países solicitantes tienen que adaptarse a la UEM, pero no tienen la oportunidad de decirle no al euro, el día en que se estime que han pasado la prueba de exigencias de la UEM. Probablemente muchos de los países solicitantes tendrán que permanecer fuera de la zona euro durante un largo periodo en el futuro próximo. De esa manera, la UE se dividiría en diferentes zonas o áreas, todas ellas con diferentes condiciones entre sí. En el primer grupo tenemos a los países que tienen el euro como moneda y que se mueven hacia la creación de un Estado. En el segundo grupo observamos a los países que cumplen las exigencias de la UEM y que podrían

pertenecer a ella, pero que han elegido mantenerse fuera. Allí están Suecia, Dinamarca y Gran Bretaña. En el tercer y último grupo tenemos a los países que no pueden ingresar a la zona euro independientemente de que quieran o no.

Con la UEM se divide a la UE de una manera nunca vista anteriormente. Esta nueva situación, seguramente traerá tensiones políticas entre los diferentes grupos de países. También las tensiones entre países euro pueden ser significativas en tiempos de crisis económica cuando ellos se vean obligados a recortes laborales y los intereses en sus políticas económicas sean diferentes unos de los otros. Hoy día podemos apreciar que políticamente es más fácil el tratar de multar, regañar a pequeños países dentro de la zona euro, como es el caso de Portugal e Irlanda que a países grandes que tienen problemas en sus economías como es el caso de Alemania, Italia y Francia. Cuanto mayor sea el número de países que introducen el euro como su moneda, más se complicarán los problemas para tratar de mantener la unión monetaria. Una zona más pequeña con un desarrollo económico parecido puede quizás introducir una moneda única. Pero cuando las diferencias aumentan, existen entonces más causas que generan conflictos e inestabilidad en la unión monetaria. Tampoco existen signos de que el desarrollo económico entre los países entre en balance, que comiencen a parecerse uno a otro y que sus intereses de carácter político económico sean semejantes. Las diferencias son grandísimas en materia de crecimiento económico, inflación y finanzas estatales. El mercado interno de la UE se basa sobre la teoría de que países y regiones se especializarán en lo que ellos ventajosamente producen. De esa manera, las ventajas de producción a escala alcanzarán a toda la unión. Si esa teoría es correcta, las diferencias económicas podrían aumentar todavía más en el futuro.

PEQUEÑAS VENTAJAS ECONÓMICAS, GRANDES RIESGOS

Una moneda volátil en tiempos de peste?

Aunque la UEM sea sobre todo un proyecto político, la unión monetaria tiene también efectos económicos. En una perspectiva larga es difícil predecir como el proyecto influenciaría sobre el desarrollo económico. Existen todas las razones para que los diferentes pronósticos sobre las ventajas y desventajas económicas sean tomados con mucha cautela. Pero algo está claro, y es que durante los cuatro primeros años de existencia de la UEM, no hemos nosotros en Suecia sufrido de alguna desventaja económica por el hecho de estar fuera de ella. Al contrario de lo que muchos predijeron cuando el tipo de cambio quedó fijo entre las diferentes monedas en la UEM en el año 1999, la economía sueca se ha desarrollado en general mejor que la mayoría en la zona euro. En Suecia tenemos un mayor crecimiento económico y menos inflación. Muchos creyeron que el tipo de interés en Suecia sería mucho mayor que el tipo de interés en la zona euro. Pero las diferencias entre los tipos de interés disminuyeron, y aunque los tipos de interés varíen entre sí, el tipo de interés en Suecia no es especialmente alto. Además, en Suecia tenemos mejor finanzas públicas y menos desempleados que en la zona euro. El flujo de inversiones neto, es positivo para Suecia. La corona sueca ha sido más valorada que el euro, desde el nacimiento del euro en el año 1999. Es muy valioso recordar que los simpatizantes de la introducción del euro en Suecia amenazaban con grandísimas desventajas económicas si es que Suecia no se integraba a la zona euro desde su nacimiento. Carl Bild era de la opinión que la corona pasaría a ser una moneda sin importancia, mientras que el liberal Carl B Hamilton opinaba que eso era como que a Suecia llegaba la peste, si no introducíamos el euro como nuestra moneda. Ellos estaban completamente equivocados en sus profecías. Escucharemos todo tipo de amenazas y profecías de calamidad que se repiten una y otra vez frente al referéndum sobre el euro que se vislumbra en nuestro país. Esas amenazas y profecías tienen poca base tanto ayer como hoy día. Será muy prudente él poder recordar lo que se dijo la vez anterior.

Ventajas

Hay ventajas con ser parte de una gran unión monetaria. Una de esas ventajas es indiscutible, uno no necesita cambiar dinero cuando uno viaja entre diferentes partes de la zona monetaria. Pero esta ventaja tiene un significado económico muy limitado. Otra de las ventajas es que pequeñas empresas que comercian mucho con otros países de la zona euro, tienen una forma de administración mucho más sencilla, y el riesgo de perder dinero en sus transacciones comerciales desaparece, ya que no hay necesidad de modificar el tipo de cambio de la moneda. Sin embargo, es bueno no olvidar que la posibilidad de ganar cuando el tipo de cambio es transformado es igual de grande que lo que uno puede perder. Muchos simpatizantes del euro comparten la opinión de que los precios tienden a bajar, pero las experiencias demuestran todo lo contrario, los precios en muchas zonas euro se han incrementado fuertemente después de la introducción del euro como moneda única.

Otro argumento es que el turismo aumentaría con la introducción de la moneda única. No obstante, el año 2002 fue muy bueno para Suecia en relación con el turismo. En países que tienen el euro, por ejemplo Irlanda, el turismo disminuyó. Otras ventajas parecen ser muy fantásticas, ventajas tales como cuando nos prometen mayor crecimiento económico, menos desempleo y más inversiones, todo esto solamente si ingresamos a la zona euro.

Un termostato para 15 casas

Los riesgos económicos con la unión monetaria son significantes. El mayor riesgo es que la política económica no es adecuada a la economía de cada país miembro. Esto tiende a arriesgar y dañar el desarrollo económico. Lo podemos comparar con, por ejemplo, tener calor centralizado en las casas en toda la UE, pero solamente tener un termostato, situado en Frankfurt. El riesgo es evidente de que en muchas casas la temperatura es muy alta y en otras demasiado fría, pero en Frankfurt la temperatura todavía es llevadera. Desgraciadamente, nosotros estamos mal equipados tanto frente al florecimiento económico como frente al recalentamiento de la economía, debido a que desechamos uno de nuestros medios de conducción. Es muy importante el poder mantener las posibilidades de conducción que todavía poseemos en nuestras manos, ya que somos internacionalmente dependientes y los giros en la economía pueden aparecer muy rápidamente en nuestra economía global.

Esta situación se vuelve muy seria y precaria frente a una crisis que golpea diferente en diferentes partes de la unión monetaria. Dos posibles escenarios pueden aparecer, uno si la agricultura en el sur de Europa pierde competitividad debido a un mercado mundial menos regulado. Otro, si nuestra industria maderera se ve presionada debido a una baja en la coyuntura canadiense y estadounidense. Cuando la posibilidad de adaptar el tipo de cambio frente a las realidades económicas desaparece, la crisis rápidamente puede profundizarse. Un ejemplo lo tenemos en Argentina, la cual está sumergida en una profunda crisis económica desde que Argentina ha tratado de cambiar su moneda y amarrarla con el dólar. Cuando la crisis se hizo presente y el país ya no tenía una propia política monetaria, entonces la crisis golpeó a diestra y siniestra, especialmente a gente común y corriente y a toda la economía Argentina en general, esa economía hoy día está despedazada. Solamente algunos años atrás la economía argentina era fuerte y cumplía las diferentes exigencias que los diferentes países de la UEM tienen que cumplir para poder cambiar sus monedas nacionales al euro. El euro parece funcionar bien, solamente hasta cuando el desarrollo económico está muy bien. Es en crisis cuando realmente el problema se hace presente. Es por esta y muchas otras razones que es prudente esperar en sacar conclusiones acerca del futuro del euro, esperar hasta que un ciclo coyuntural en la economía termine y de esa manera poder ver en realidad como la moneda funciona.

La moneda como un espejo

A través de la historia, muchos experimentos han sido realizados, experimentos de tratar de amarrar los tipos de cambio entre unas y otras monedas. Hace cien años tuvimos una unión monetaria nórdica. Después de la segunda guerra mundial tuvimos las monedas atadas al dólar durante el sistema Bretton Woods. El sistema monetario de la EU, en la práctica desapareció a principios de los 90. La historia nos ha enseñado que tipos de cambio fijos funcionan bien durante algún tiempo. Cuando las economías en los diferentes países se desarrollan de manera diferente, entonces el sistema comienza a resquebrajarse. El valor de las monedas refleja la situación económica en los diferentes países. Es por eso que es muy natural que las monedas varíen en valor unas respecto a las otras. Con la introducción del euro, se ha hecho imposible que se pueda regresar ordenadamente a la utilización de las monedas nacionales. Este es un experimento a gran escala con un resultado muy incierto.

Política coyuntural

Una exitosa política económica debería poder neutralizar los fuertes giros coyunturales. El tipo de interés y el tipo de cambio son dos muy importantes instrumentos auxilia-

ares. También el presupuesto y la política fiscal tienen que poder ser utilizados para neutralizar los efectos de una baja en la coyuntura. A través del Estado se puede desarrollar una política para mantener en alto el poder de compra y las inversiones, y de esa manera, una baja coyuntura se puede neutralizar y darle vuelta. Pero esto está condicionado a que el Estado pueda gastar más en una baja coyuntura económica, para luego en tiempos de bonanza económica pueda ahorrar. En este respecto, el pacto de estabilidad de la UEM pone limitaciones complicadas sobre el uso de las finanzas estatales, lo que hace difícil tener éxito. En lugar de acelerar en pendientes, los países de la UEM podrían verse obligados a frenar cuando las fronteras del pacto de estabilidad son alcanzadas. Es de esa manera que las coyunturas bajas pueden ser muy duraderas y profundizarse más de lo que es necesario. El precio que hay que pagar es más desempleo, pérdidas en el Estado de Bienestar y en el crecimiento económico.

El bienestar genera una buena economía

La teoría económica que matiza a la UEM es muy de derecha y lineal. El pensamiento es que una baja inflación y un balance presupuestario crean por arte de magia un buen desarrollo económico en otras áreas. Pero si se quiere tener una política que cree fuentes de trabajo y bienestar en general, entonces tiene que ser permitido el tener y llevar a cabo esta política como objetivo principal. En la zona euro millones de personas que pueden trabajar están siendo sacadas del mercado laboral, esto es un atropello y un desperdicio tanto de personas como de los recursos de la sociedad. De esa misma manera, un buen Estado de Bienestar en general da efectos positivos en el desarrollo económico.

En su totalidad, la UEM genera riesgos económicos significativos y ventajas limitadas.

Podría resultar bien, pero estamos preparados a afrontar el riesgo de que también resulte una catástrofe? Podemos comparar el no ingresar a la UEM con el tener un seguro por la casa. Nosotros pagamos una prima por no pertenecer a la UEM. Pero si la casa comienza a incendiarse entonces hacemos uso del seguro. Nosotros estamos más equipados para enfrentar crisis y giros económicos inesperados.

MITOS Y CONTRAARGUMENTOS

En este capítulo son estudiados algunos argumentos comunes del lado pro-euro. Una parte de esos argumentos son realmente argumentos en favor de la UEM, otros son más que todo tratados como mitos existentes en el debate sobre la UEM.

El euro fuerte y la corona débil

La idea común y corriente es que el euro es una moneda fuerte mientras que la corona pierde en valor. Probablemente una gran parte del pueblo sueco cree que la corona ha perdido valor en relación con el euro desde la introducción de este último. Pero la realidad es todo lo contrario. Claro que no es bueno el tener una moneda que constantemente pierde valor en relación con otras monedas. Pero también es bueno constatar que una moneda puede variar en valor, se aprecia y se deprecia, todo depende de como la economía va cambiando. Más importante que el valor nominal de la corona en relación con el euro, es que la corona es valorada cuando refleja la fuerza de nuestra economía en relación con las otras monedas de nuestros socios principales, no solamente nuestros socios que tienen el euro como su moneda.

Si una moneda esta sobrevalorada, esto puede conllevar a que la economía sea golpeada negativamente. Un ejemplo de eso lo tenemos cuando a principios de los 90 la corona estaba sujeta a otras monedas europeas con un valor alto. Esto nos llevo a una mayor profundización de la crisis que en ese entonces sufríamos. La crisis fue superada gracias a que la corona cambió de un sistema de tipo de cambio fijo a un sistema de tipo de cambio fluctuante en 1992.

El desarrollo del euro después del comienzo en 1999 ha sido tambaleante. Una importante razón fue la inseguridad sobre el desarrollo económico en la zona euro. Otra importante razón ha sido como el mundo circundante ha dudado que el proyecto euro podrá funcionar. Hace falta una política económica centralizada y unida lo cual hace que uno desconfíe del euro. Es por eso que la UE tiene que dar prueba de que la política económica puede ser centralizada en la zona euro para poder de esa manera ganar la confianza en la moneda.

El primer día que el euro fue cotizado en el mercado de divisas en Enero de 1999, un euro costó 9.54 coronas suecas. Solamente durante periodos muy cortos desde el comienzo del euro, la corona ha estado menos valorada que esa cifra en relación con el euro. Cuando los billetes y monedas fueron introducidos al mercado tres años después, un euro costaba 9.30 coronas suecas.

En una ocasión, el 27 de Noviembre del 2000, le pedí yo a la Comisión Europea que diera un reporte sobre el desarrollo del euro en relación con otras monedas alrededor del mundo. El resultado fue que el euro había perdido valor en relación con otras 121 diferentes monedas después del comienzo del euro en el 98/99. El euro había perdido valor en relación con otras monedas en muchas partes del mundo; monedas de países como Japón, Túnez e Irán estaban en la lista. El euro se había depreciado en relación con grandes monedas, tales como el dólar, pero también se había depreciado en relación con divisas de países pequeños, por ejemplo Islandia, Cabo Verde e Islas Tonga. También muchos países con problemas económicos serios, por ejemplo Nigeria y Albania, tenían monedas que se apreciaban en relación con el euro. Con todo lo anterior como reseña histórica, parece un poco difícil el tratar de entender a las personas que absolutamente quiere tener una moneda fuertemente valorada y que dichas personas quieren que esa moneda sea el euro.

El valor de las monedas puede cambiar muy rápidamente. El punto más natural para poder medir el valor del euro en relación con otras monedas, es cuando el tipo de cam-

bio fue amarrado y cuando los billetes y monedas salieron a circulación tres años después. También en esta comparación se aprecia que el euro ha perdido valor en relación con otras importantes monedas en nuestro mundo circundante.

El Banco Central Europeo (BCE) ha hecho público valores de referencia para 28 monedas. De esas 28 monedas, 22 han aumentado de valor en relación con el euro entre el 4 de Enero de 1999 y el 28 de Diciembre del 2001.

Moneda	Valor de cambio (moneda/euro, cambio en porcentaje)
Lita Lituana	- 25.32 %
Dólar Americano	- 25.24 %
Dólar de Hong Kong	- 24.75 %
Dólar Canadiense	- 21.81 %
Won Coreano	- 16.95 %
Dólar Singapur	- 16.61 %
Lat Lituania	- 16.57 %
Libra Esterlina	- 14.43 %
Zloty Polaco	- 14.15 %
Yen Japonés	- 13.76 %
Corona Noruega	- 10.20 %
Lira Malta	- 9.89 %
Dólar Australiano	- 9.53 %
Corona Checa	- 8.96 %
Franco Suizo	- 8.28 %
Dólar Nueva Zelanda	- 4.56 %
Florin Húngaro	- 2.51 %
Corona Sueca	- 1.78 %
Libra Chipriota	- 1.25 %
Corona Eslovaca	- 0.49 %
Leva Búlgara	- 0.49 %
Corona Danesa	- 0.18 %

Fuente: BCE, Eurostat

A pesar del débil desarrollo del euro, es muy común que sus seguidores traten de aparecer como seguidores de una moneda fuerte, mientras que los contrarios al euro, muchas veces son acusados de querer una moneda débil y también son acusados de tratar de llevar a cabo una política de devaluación. Comúnmente se hace hincapié en la historia de Suecia, una historia con devaluaciones monetarias, especialmente en la década de los 70 y los 80. Pero hoy día no hay ninguna fuerza política que quiera regresar a ese tipo de política. Además no se puede devaluar cuando el tipo de cambio es fluctuante. El valor de la moneda es determinado por el comercio de la moneda, no por decisiones directas del parlamento o del Banco Central. Podemos destacar cuando los políticos burgueses tratan de acusar a la izquierda de tener puntos de vista económicos muy ligeros. La última vez que los partidos burgueses estuvieron en el poder, tuvimos una crisis de la moneda en el año 1992, con un aumento del tipo de interés hasta el 500 %, grandísimos déficits en las finanzas estatales y un aumento rapidísimo del desempleo. Cuando el partido de izquierda junto con los social demócratas han tenido la responsabilidad de las finanzas estatales, ha dominado la estabilidad y el orden.

El euro, estable y grande?

Una apreciación muy común es que nosotros podríamos obtener una moneda más estable si introducimos el euro. Pero también el euro varía en valor si es comparado con otras monedas en el mercado de divisas global. El euro desde su nacimiento, ha varia-

do más en valor en relación con el dólar norteamericano y el yen japonés que la corona sueca. Es claro que nuestra moneda terminara de cambiar de valor en relación con otros países en la zona euro si es que nos adherimos al euro, pero el precio de esto podría ser que tengamos grandes variaciones en relación con otras importantes zonas monetarias. No existe ningún tipo de relación entre cuan grande una moneda es y cuanto esa moneda varia en valor. En los últimos tiempos podemos constatar como grandes monedas, como el caso de la moneda brasileña, puede variar muy fuertemente en valor, mientras que pequeñas monedas, por ejemplo la islandesa, son más estables.

No existe nada que nos diga que el euro será más estable solamente por el hecho que es una moneda en una zona monetaria muy grande. Según los propios pronósticos de la UE, Alemania, Francia é Italia están muy cerca de o bajo de los límites de déficit presupuestario que un país euro puede tener. Esos países corresponden al más del 70 % de la economía en la zona euro. No es una adivinanza el que la estabilidad de euro puede ser influenciada negativamente por el hecho de que los países euro más grandes no puedan cumplir las exigencias que ellos mismos se han impuesto.

Precios bajos?

Otro tipo de argumento muy común es que el euro conllevaría bajos precios para los consumidores. En la teoría, es más fácil comparar precios en euro entre los países que están en la zona euro. De esa manera la competencia aumenta, lo que a la larga conllevaría a una baja en los precios. Así se ve la teoría, pero la practica hasta este momento ha demostrado lo contrario. La mayoría de las personas, no tienen la posibilidad de viajar a otro país euro y hacer sus compras, aunque los productos sean un poco más baratos allí. Naturalmente, es posible también comparar precios con diferentes monedas. Lo que se necesita es un esfuerzo de algunos segundos y una calculadora.

Reportes de organizaciones de consumidores dentro de la zona euro, muestran que la introducción del euro en sus respectivos países, ha conllevado significativos aumentos en los precios en muchos artículos y áreas de la economía. Los comerciantes aprovecharon para aumentar los precios cuando los consumidores todavía no se habían familiarizado con la nueva moneda. Toma tiempo para los consumidores el familiarizarse con el euro. Según el Eurobarometro de Octubre del 2002, nueve meses después de que el euro fue introducido, cerca del 19 % de los consumidores hacen sus cuentas en euro, 34 % hacen sus cuentas en las dos monedas y casi la mitad de los consumidores todavía hacen sus cuentas en su moneda anterior. Esto para entender cuanto un producto o servicio cuesta.

Las áreas en las cuales los comerciantes han aprovechado para subir los precios de sus productos o servicios son por ejemplo: cafés y restaurantes, supermercados, panaderías, salones de belleza y peluquerías, talleres de mecánica automóvil. El Eurobarometro muestra que el 82 % de los ciudadanos en la zona euro comparten la opinión de que la vida se ha encarecido desde la introducción del euro en sus respectivos países. En Grecia y Italia, el resultado del aumento en los precios fue que los consumidores boicotearan al hacer sus compras.

Göran Persson y otros seguidores de la UEM especulan sobre que los suecos estarán más positivos ante la UEM después de que muchos de ellos han utilizado el euro en las pasadas vacaciones de verano. El efecto puede ser todo lo contrario. Muchos suecos que tuvieron la oportunidad de viajar al sur de Europa en el verano del 2002 por el contrario experimentaron fuertes aumentos en los precios, especialmente en los productos de consumo básico y en restaurantes. Esto a pesar que la corona se ha apreciado con relación a cuando el euro fue introducido. Existe, y con mucha razón, la idea de que los precios se incrementaran también en Suecia si es que introducimos el euro como nues-

tra moneda. La inflación es generalmente mayor en la zona euro que en Suecia. En mediciones anuales en Octubre del 2002, el nivel de inflación en Suecia era de 1.7 % y el de la zona euro de 2.3 %.

Más sencillo para la industria de exportación?

Otro argumento para ser miembros de la unión monetaria es que facilita a las empresas que comercian con los países euro. Con el euro ya no se tiene problemas de tener que hacer negocios con otras monedas, y también, los empresarios no corren el riesgo de perder dinero si el tipo de cambio varía. Este argumento es un argumento muy real en favor de la UEM, pero en la economía sueca este argumento no tiene un significado decisivo. Así lo dice una investigación estatal en el año 1996 sobre las consecuencias de la introducción del euro en Suecia. Dicha investigación muestra que los recursos ahorrados en relación con el cambio de moneda es de alrededor del 0.1- 0.2 % del BNP anual. Actualmente, las grandes empresas comercian con muchas monedas y lo mismo harán en el futuro. Esas mismas empresas suelen tener seguros especiales contra crisis de monedas. Para algunas empresas más pequeñas, puede ser un problema el comerciar con muchas monedas. Pero también es bueno saber que la mayoría de pequeñas empresas no comercian con el extranjero. Otras empresas comercian especialmente con países fuera de la zona euro, por ejemplo Noruega.

Las pequeñas ventajas de ser miembros de una unión monetaria tienen que ser balanceadas en relación con los grandes riesgos que esa unión monetaria lleva consigo. Si la demanda cae en nuestra economía, si nuestro crecimiento se debilita o si nuestra moneda es fuertemente sobrevalorada como en el año 1992, todo esto nos conlleva grandes desventajas que son muchísimo más serias para las empresas que las ventajas de introducir el euro. Si fuese correcto que el ingresar a una zona monetaria mucho mayor es una ventaja económica muy grande, tendría que ser correcto el que zonas monetarias mucho más grandes tuvieran un mayor comercio y un mayor desarrollo económico que zonas monetarias más pequeñas. Pero ese tipo de relación no existe. El que las grandes empresas estén en favor del euro tiene su base en la política. Con el euro, esas grandes empresas pueden obtener una política de derecha, una política con un mercado laboral liberalizado, una política con menos gastos en el sector público, es este tipo de política lo que las grandes empresas siempre han estado en favor de llevar a cabo.

La UE y la zona euro son algunos de nuestros socios comerciales más importantes. El comercio en si no se ve obstaculizado por el hecho de que nosotros estemos libres del euro. Muchos de nuestros socios comerciales están fuera de la zona euro. De las exportaciones suecas, alrededor del 55 % van a la UE, pero menos del 40 % a países euro (fuente: Kommerskollegium). Entre los cinco mayores socios comerciales de Suecia, solamente uno es país euro, Alemania. Los otros son Estados Unidos, Noruega, Dinamarca y Gran Bretaña, y esos países no tiene el euro como moneda. Un desarrollo muy interesante es que la parte total de exportaciones de Suecia hacia la UE lentamente va bajando. En el año 1995, en nuestro primer año en la UE, el 60 % de nuestras exportaciones eran hacia otros países dentro de la unión. Desde entonces, las exportaciones a países dentro de la unión han bajado al 55 %.

Ya no necesitamos cambiar de moneda?

Un argumento muy común en favor del euro, es que ya no necesitaremos cambiar dinero cuando viajemos a otros países euro. Algunos seguidores de la UEM, tratan de restarle importancia a este problema, solamente hacen la pregunta si es necesario cambiar moneda o no. Las ganancias económicas que pasan cuando ya no tenemos que cambiar dinero cuando viajamos son pequeñas, son de alrededor de cien coronas

por sueco y por año. Cuando las empresas cambian y trasladan divisas, todo esto es desarrollado electrónicamente sin los costos que las personas privadas tienen. El costo por cambiar moneda ha disminuido. Una muy importante razón de esto, se debe a una directiva de la UE que fue introducida el 1 de Julio del 2002, la cual dice que los bancos no deben cobrar más por los retiros de dinero en los bancos automáticos en otros países de la UE que lo que cobren en el país de origen, independientemente del tipo de moneda que uno tenga en su cuenta bancaria. Nosotros podemos utilizar nuestras tarjetas bancarias, para transacciones al contado o al crédito directamente en cualquier país de la UE sin que eso nos conlleve tener que pagar más a nuestro banco en nuestro país, es decir que el costo es el mismo como el de utilizar nuestras tarjetas en Suecia. Probablemente, otros mecanismos de pago además de pagos al contado serán introducidos en el futuro. De esa manera también disminuyen los costos por el cambio de moneda al contado.

El euro crea también un costo de introducción de la moneda. El cambio de una moneda nacional por otra es muy costoso; solamente para el sector bancario sueco se han estimado esos costos en alrededor de cuatro billones de coronas. No son solamente billetes y monedas las que se cambiarían, sino que también puestos bancarios automáticos de diferentes tipos. En los países euro, gran parte de esos costos los cubrieron los bancos, pero al final esos costos son traspasados hacia los clientes bancarios de una u otra manera.

Crea el euro la paz?

Uno de los argumentos más idealistas a favor del euro es que el euro es por sí mismo un forjador y creador de paz. Un análisis más amplio de las causas de conflictos bélicos nos muestra que una moneda única en sí no es un garante para evitar la guerra. Por el contrario, muchísimas de las guerras actuales alrededor del mundo están siendo desarrolladas dentro de zonas con las mismas monedas. Por ejemplo, la guerra en Chechenia se desarrolla y no disminuyen los combates por el hecho de que en Chechenia también tengan el rublo, o que la solución del conflicto Palestino tenga que ver con la divisa que se usa en esa zona. Los orígenes de las guerras y los conflictos, sencillamente tienen otras razones. El riesgo de guerra en Europa no aumenta ni disminuye por el hecho de que tengamos una moneda única y que tengamos el euro o no.

Tenemos que estar dentro para poder influenciar?

Al igual que el debate sobre ser miembros de la UE, se dice ahora que debemos de pertenecer a la unión monetaria para de esa manera poder influenciar sobre la política. A través de su membresía en la UE obtuvo Suecia votos en el Consejo y escaños en el Parlamento Europeo, pero en relación con la UEM no hay ningún tipo de influencia democrática. La política está inscrita en el Tratado y el BCE no escucha a los políticos elegidos democráticamente. De esta manera, ningún país ya sea que tenga el euro o no, no tiene el derecho de poder influenciar sobre la política monetaria que el BCE tiene la tarea de cuidar. Es poco probable que él capitule que trata sobre la UEM en el Tratado sea cambiado. Si por casualidad fuera cambiado, tendrían entonces todos los países miembros de la UE, independientemente de que tengan o no el euro como su moneda, la misma influencia. Suecia tiene igual poder sobre las reglas en el tratado de la UE sobre la UEM al igual que los países que han introducido el euro, a pesar de que estemos libres de la unión monetaria.

También los ministros de finanzas de la UE, reunidos en el consejo llamado Ecofin, toman decisiones importantes sobre la política económica de la unión. En este consejo participa Suecia, así como los otros países miembros de la UE. Pero también existe un

consejo de carácter informal, llamado Euro X, donde solamente los ministros de finanzas de los países euro participan. La idea es que en ese consejo informal, se traten los problemas que directamente afectan a la unión monetaria. En el consejo Euro X no participa el ministro de finanzas sueco. Esto es lógico ya que nosotros no somos miembros de la unión monetaria y nuestra política económica es independiente de la de la UE. El Euro X no puede decidir, solamente el Ecofin tiene poder de decisión. A Suecia se le cierran las puertas en importantes encuentros y discusiones. Nuestro ministro de finanzas Bosse Ringholm, ha también subrayado que en su opinión, Suecia no pierde injerencia por el hecho de que no participamos en los encuentros del Euro X.

El Euro, un arma contra los especuladores?

Una pregunta muy importante es si el euro disminuye la especulación con las divisas. La posibilidad de especular con las divisas de los países euro ya no existe dentro de la unión monetaria. Pero el euro es negociado en el mercado de divisas igualmente como otras divisas y se especula sobre el valor del euro al igual que sobre el valor de otras divisas. El reglamento del EMU prohíbe medidas que obstaculicen el libre movimiento de divisas. Excepciones pueden existir, pero solamente en casos muy especiales. Este reglamento obstaculiza a los países de la UEM de tomar medidas en contra de la especulación. La Comisión de la UE ha también declarado, cuando les he preguntado, que un impuesto sobre el comercio de divisas, llamado popularmente impuesto sobre las transacciones financieras, impuesto Tobin, este tipo de impuesto no es compatible con la UEM. El impuesto Tobin es una propuesta para disminuir la especulación monetaria, especulación que hoy día es muy amplia.

Desde hace muchos años atrás la mayor parte de movimientos de divisas se da entre tres grandes bloques de divisas: el dólar, el yen y el marco Alemán/euro. El euro, después de su introducción, ha reemplazado al marco alemán. La especulación entre las divisas de la zona euro antes de la introducción del euro, fue muy poca en relación con el comercio total de divisas. Debido a eso, la especulación con divisas en el ámbito global no se ha visto influenciada con la introducción del euro.

A veces, la crisis monetaria en Suecia en 1992 es utilizada como un argumento en favor de la UEM. Pero esa crisis en realidad es un argumento en contra del euro. Si Suecia no hubiera podido pasar de un tipo de cambio fijo de su moneda a un tipo de cambio fluctuante, en el 92, hubiéramos sido afectados por una crisis más profunda, con mayor desempleo, que la que nos afectó, debido a que teníamos una moneda sobrevalorada. La defensa del tipo de cambio fijo de la corona significó el flujo de 158 billones de coronas hacia afuera de Suecia, esto solamente en la última semana antes de que el tipo de cambio pasara a ser fluctuante. Todo esto a pesar de subir el tipo de interés hasta el 500 %. Esto paso porque se trato de defender el tipo de cambio fijo de la corona sueca. Esto no pasa al tener un tipo de cambio fluctuante, el cual no necesita ser defendido a través de compras inmensas de coronas suecas y cambios drásticos en el tipo de interés como lo sucedido en el 92. Si adoptamos el euro, tenemos nuevamente que introducir el tipo de cambio fijo, con todos los riesgos que esto trae consigo. La defensa de la corona y el tipo de cambio fijo en 1992 fue directamente un esfuerzo por tratar de adaptarse a la UE y a la UEM. Todo esto con grandes costos para Suecia, con un aumento muy significativo del desempleo. El proyecto de la UEM ya nos ha costado muchísimo.

Desempleo y bienestar

Para conquistar electores de izquierda para votar a favor del euro, seguramente los seguidores socialdemócratas del euro afirmarían que la UEM nos da mayores posibilida-

des en la lucha contra el desempleo y para una Sociedad de Bienestar en general. Para ese tipo de afirmaciones no existe ningún fundamento, todo es una retórica vacía. El desempleo en la zona euro es el doble del desempleo en Suecia. Sin una política monetaria propia nos será muy difícil luchar contra el desempleo. También es importante subrayar que nosotros en Suecia tenemos un mejor desarrollo económico que el de la zona euro, es por eso que la introducción del euro en Suecia puede crearnos muchos problemas.

Un nivel ocupacional alto y un aumento del Estado de Bienestar en general, no son ni siquiera objetivos importantes de la política de la UEM. La diferencia entre retórica y realidad quedó plasmada en el congreso del Partido Social Demócrata en marzo del 2000. En ese congreso se decidió que el partido lucharía por la membresía total en la UEM. Los delegados socialdemócratas votaron en ese congreso por poner condiciones al BCE, condiciones de un control democrático, y por priorizar más el objetivo de bajo desempleo que el objetivo de la lucha contra la inflación. Entonces, Göran Persson tomó la palabra y declaró que ese tipo de acondicionamientos en la práctica significaba un no a la UEM. En la siguiente votación, el congreso cambió de decisión y decidió decir no a las dos condiciones anteriormente descritas.

Tipo de interés, inversiones, inflación y crecimiento

El punto central en la argumentación de los seguidores del sí al euro, seguramente será la promesa de un mejor desarrollo económico con el euro, y la amenaza de miseria y estancamiento si nosotros elegimos estar libres del euro. Los seguidores prometerán tipo de interés bajos, mayor crecimiento económico, menor inflación y mayores inversiones.

La inflación en Suecia es menor que la de la zona euro. nuestro banco central decide el tipo de interés, esta es un arma muy efectiva en la lucha contra la inflación. Hoy día, Irlanda tiene una inflación de cerca del 5-6 %, pero los irlandeses no pueden luchar contra esa inflación a través de, por ejemplo, aumentar el tipo de interés.

El interés en Suecia, es un poco mayor que en la zona euro. El 16 de Noviembre del 2002 la diferencia entre Alemania y Suecia era del 0.54 % (fuente: DN) Suecia tiene un tipo de interés estable y no especialmente alto. Sin embargo no siempre es buen signo el tener tipo de interés bajo. Japón, por ejemplo, tiene un tipo de interés casi cero, pero el país está sufriendo desde hace algunos años de estancamiento económico. Noruega, tiene un tipo de interés alto debido a que los noruegos tienen una economía recalentada y en crecimiento.

Suecia tiene un flujo neto de inversiones extranjeras. Mucho mayor del que algunos países euro tienen. Las inversiones aparecen, cuando los inversionistas cuentan con un buen nivel de rendimiento de sus inversiones. Una unión monetaria no es un factor muy importante cuando los inversionistas analizan donde poder invertir, existen otros factores en ese análisis que tienen mayor peso.

El crecimiento en Suecia es mayor que el de la media aritmética en la UE. Muchos países euro, entre ellos Alemania, están luchando contra bajo crecimiento económico. Según el pronóstico de la Comisión de la UE, publicado el 13 de Noviembre del 2002, se calcula que Suecia tendrá mayor crecimiento que el de la zona euro, y esto valdrá también para el 2003. Las estimaciones muestran un crecimiento del 1.8 % en toda la UE y para Suecia de un 2.2 %.

Existen todo tipo de razones para ser cauteloso, especialmente cuando los seguidores del euro amenazan y prometen mucho en el área económica. Toda la experiencia con el euro nos dice que esos seguidores están equivocados. Porque tienen que tener la razón hoy día esos seguidores?

NO EXISTE SOLAMENTE UNA ALTERNATIVA, EXISTEN MUCHAS!

Que pasara cuando digamos no al euro? Cómo se ve la alternativa en contra de la UEM? La verdad es que no solamente existe una alternativa en contra de la UEM, existen muchas. Esto es una de las ventajas principales del estar libres del euro. Nosotros podemos, a través de nuestras elecciones democráticas, elegir diferentes caminos a seguir en nuestra política económica en el futuro. Un no al euro es un sí a la democracia. Es por eso que es también lógico que personas con diferentes pensamientos y corrientes políticas quieren estar libres del euro.

No olvidemos que hoy día vivimos con una alternativa contra el euro, y esa alternativa es la corona sueca, con tipo de cambio fluctuante. Las experiencias del estar libres del euro son buenas. Cuando votemos no al euro, significara que le decimos no gracias a los cambios y seguimos con un modelo que ya conocemos. Pero es importante también subrayar que tenemos libertad de elección en el futuro.

Los cambios inmediatos cuando digamos no al euro, serán con toda probabilidad menores. Esto nos lo ha enseñado el referéndum realizado en Dinamarca en el 2000, cuando los seguidores del no vencieron. Antes de ese referéndum, los seguidores del sí a la UEM amenazaron con grandes problemas económicos si ganaba el no. Las oportunidades de empleo desaparecerían, y las inversiones serian menores. Dinamarca sería congelado y perdería injerencia en la UE. Nada de todo esto sucedió. Los efectos del no a la UEM en Dinamarca no fueron muy dramáticos. Con toda probabilidad, ese mismo tipo de amenazas aparecerán frente al referéndum sobre el EMU aquí en Suecia.

Suecia no tiene, a diferencia de Dinamarca y Gran Bretaña, ninguna excepción jurídica en relación con el euro y con partes de la UEM. Después de que votemos no al EMU, con toda probabilidad este tipo de excepción vendrá a ser negociada y formalizada con los otros países de la UE. Las excepciones tanto de Dinamarca como de Gran Bretaña son diferentes entre sí. La excepción de Gran Bretaña es mucho más amplia, es valedera y comprende partes muy importantes del paso número dos en la UEM, la exigencia de que uno tiene que amoldar su política económica antes de que la divisa sea introducida. Después de un no en el próximo referéndum sueco nosotros debemos negociar una excepción en la cual quede estipulado que Suecia esta libre de toda la política de la UEM. Pero el tamaño de la amplitud de esa excepción para Suecia, probablemente será decidido después del referéndum.

Tipo de cambio fijo o fluctuante?

El tipo de cambio de la corona sueca hoy día es fluctuante. Con la introducción del euro desaparecen para siempre nuestra moneda y nuestra política monetaria. Durante diferentes periodos de nuestra historia, diferentes interpretaciones o realidades económicas han conllevado diferentes direcciones en nuestra política monetaria. Anteriormente, Suecia ha tenido diferentes tipos de cambio fijo durante algunos periodos. Aunque también el tipo de cambio fluctuante ha funcionado bien durante los últimos años, no se puede decir rotundamente no a un tipo de cambio fijo en el futuro. Dinamarca, por ejemplo, ha elegido amarrar su moneda con relación al euro, esto a pesar de que no pertenecen a la unión monetaria. Pero nosotros solamente podremos elegir diferentes direcciones en nuestra política monetaria en el futuro si le decimos no al euro. A través de la historia hemos tenido diferentes soluciones, esto nos muestra que es muy inteligente él decirle no a solamente una posible política en el futuro.

Tenemos que abandonar la UE, podemos abandonar la UE?

El referéndum se trata de la UEM, no de la membresía de Suecia en la UE. Esta situaci-

ón queda muy clara cuando los daneses votaron por el no. No hay nada que obligue a un país que esta libre del euro a abandonar la UE. Seguramente, los seguidores del sí a la UEM trataran de argumentar que la membresía sueca en la UE es amenazada frente a un no en el referéndum. Todo esto con el objetivo de que los electores que dicen si a la UE pero no a la UEM al final voten por el sí. Sin embargo, es completamente lógico que una persona le diga sí a la UE, pero este en contra de la UEM. Uno quizás se pone a pensar que las ventajas de la UE sobrepasan las desventajas, al mismo tiempo que uno no quiere que la UE se convierta en un super Estado europeo, esta uno dispuesto a hacerle frente a los riesgos económicos que el euro trae consigo. Probablemente una gran parte de los seguidores suecos del sí a la UE están en contra de que mucho poder sea concentrado en Bruselas y que Suecia sea reducido a un pequeño Estado miembro, dentro del gran Estado UE. Estos seguidores tienen toda la justificación de votar por el no en el referéndum en torno a la UEM.

Un sí a la UEM significa también un sí a continuar ser miembros de la UE. Al mismo tiempo, un sí al euro significa que las posibilidades de Suecia de alguna vez en el futuro poder abandonar la UE probablemente dejen de existir si no es que toda la unión se derumbe. En la práctica, es muy difícil que un país pueda abandonar la zona euro. Es de esta manera muy natural que la persona que este en contra de la membresía sueca en la UE, también esa persona vote por el no a la UEM. Además, la UEM significa que las consecuencias más negativas de la UE se agudizan. Entre esas consecuencias negativas podemos mencionar las siguientes: falta de democracia, centralización del poder y empeoramiento de la Sociedad de Bienestar.

Personalmente soy partidario de que Suecia abandone la UE. Al mismo tiempo soy de la opinión de que ese objetivo no puede ser alcanzado solamente votando por el no a la UEM. Para que un nuevo referéndum sobre la membresía de Suecia en la UE pueda realizarse, es necesario que un partido crítico de la UE lo proponga en el parlamento. Esta posibilidad no es del todo improbable, especialmente después de un no a la UEM. Pero también se exige que una mayoría parlamentaria vote en favor de un referéndum sobre ser miembro o no de la UE, es muy poco probable de que los conservadores y los socialdemócratas estén en favor de esta medida. Además, naturalmente es necesario que la mayoría de la población este de acuerdo en salirse de la UE.

Nuestra visión

Existen diferentes alternativas si estamos libres del euro. Sobre todo, son los electores los que decidirán que tipo de política debemos tener. Si acá en Suecia votamos por el no a la UEM, le mostraríamos al mismo tiempo a otros países en la UE, entre ellos los nuevos países miembros, que también ellos pueden decir no a la dirección centralizada excesiva en la unión. De la misma manera que cuando Dinamarca voto no al tratado de Maastrich en el año 1992, un no al euro sueco puede dar una muy necesaria inyección de pensamiento crítico y debate sobre el futuro de la UE.

Si nosotros estamos libres del euro, esto significa y muy correctamente será interpretado como una crítica popular muy fuerte en contra de los planes de la creación de un Estado UE. Como socialista y miembro del Partido de Izquierda, pienso que esa libertad de estar fuera de la UEM, tiene que ser utilizada al máximo. De esta manera podemos nosotros a través de nuestro ejemplo influenciar en otros países. Un no al euro es un sí a algo mucho mejor. Este no al euro se convierte en un sí, es decirle sí a la lucha contra el desempleo. En realidad se necesitan países que muestren el camino, ese camino de que sí es posible reducir el desempleo masivo que domina en estos momentos en la UE. Este no al euro se convierte en un sí, un sí a una fuerte política de Estado de Bienestar. Nosotros podemos mostrar que un Estado de Bienestar sólido y que una economía sólida pueden combinarse entre sí

excelentemente. Este no se convierte en un sí, un sí a la cooperación internacional en contra de la especulación financiera, en lugar de dejar libre el paso a los especuladores. Es un sí para hacer posible que nuestros políticos elegidos democráticamente puedan retomar el papel de ponerle objetivos políticos a nuestra política monetaria. Es un sí a que nuestros electores todavía tengan el pleno derecho y la posibilidad de darle dirección a la futura política económica a través del sufragio. Es un sí a la cooperación entre países democráticos, un no a la creación del Estado UE.



www.vansterpartiet.se